

En segundo lugar, habla de la forma en que el desarrollo histórico de cualquier país se ve determinado por su posición geopolítica y por sus riquezas naturales. Y por último, se refiere al aspecto primordial que implica el saber conjugar de una manera acertada la teoría y la práctica histórica.

Por otro lado, dirige una severa crítica a todos aquellos que se autodenominan "historiadores profesionales", así como al círculo hermético de "privilegiados" que los rodean. A esto añade la enorme limitación que actualmente implica la especialización que lleva sin remedio a una visión totalmente parcial de los hechos históricos.

Con respecto a la teoría marxista tan en boga y deteriorada en estos últimos años, Chesneaux la revaloriza y arguye con toda razón que esta teoría puede servir, siempre y cuando no se caiga en las generalizaciones tan comunes en la mayoría de los "historiadores marxistas", ya que la historia está compuesta por una serie de "desfases", y a cada país, región o aldea corresponde una condición específica de desarrollo.

Ahora bien, aunque el autor no puede ser totalmente imparcial y así lo declara, esto no desmerece su trabajo, ya que las cuestiones tratadas resultan de gran interés y en última instancia tiene el valor de ser una autocrítica histórica.

En cuanto al aparato crítico, éste es sencillo. Las fuentes empleadas son libros, revistas y boletines, ya que la presente obra, según palabras del propio autor, constituye una exposición de ideas que ya habían sido meditadas anteriormente por un grupo de historiadores que deseaban exponer su preocupación sobre los problemas a que conduce el saber histórico científico.

En suma, el libro de Chesneaux es

un magnífico ensayo sobre la historia y los historiadores, que no pretende ser una obra acabada sino plantear problemas para que se reflexione sobre la importancia que tiene el conocimiento de la historia.

"Una sociedad tendrá siempre necesidad de definir su pasado, tendrá siempre necesidad de su pasado, para definir su futuro" (p. 219).

*Sonia C. Quiroz Flores*

Martínez Sotomayor, Carlos, *El Nuevo Caribe. La independencia de las colonias británicas*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1974, 386 pp.

Si existe en el continente americano una zona geográfica cuya importancia no se haya visto menguada con el paso de los siglos, esa no es otra que el Caribe.

En efecto, desde el Descubrimiento hasta nuestros días dicha región ha sido escenario de tensiones y rivalidades intercoloniales que han dejado honda huella en la estructura particular de cada una de estas islas; en ella asimismo se han experimentado variadas formas de dominio, algunas de las cuales han trascendido en virtud de su significado, planteando nuevas perspectivas al resto del continente.

Desgraciadamente, todo aquel interesado en un análisis conjunto de esta región tendrá que comenzar subsanando el principal obstáculo: la falta de obras que abarquen globalmente a la zona.

Es precisamente aquí donde reside la importancia de la obra de Martínez Sotomayor, quien con objetividad dedica su estudio a las entidades británicas del Caribe en un momento en que, obedeciendo a la evolución

mundial de la idea descolonizadora, acceden algunas de ellas al *status* nacional formando lo que él denomina "El nuevo Caribe". Resulta asimismo significativo el hecho de que sea esta obra el primer estudio en castellano que se publique sobre la región, de ahí que constituya un gran aporte para el estudioso hispanoparlante.

A través de la obra de Martínez Sotomayor, el lector, aun aquel no familiarizado con el Caribe, será capaz de dar los primeros pasos en la comprensión de este complejo mosaico que representan las entidades caribeñas. Partiendo del análisis global, de lo que en un momento dado fue la Federación de las Indias Occidentales —de breve existencia por lo demás—, pasa al análisis de cada una de las entidades por separado, comenzando por hacer la descripción del país y de su evolución histórica para luego entrar al estudio de las características estructurales del mismo, presentando una serie de datos y cuadros estadísticos de gran actualidad, con lo que el lector puede tener una idea concreta de cada una de estas islas en el momento en que vivimos.

El sistema de gobierno que liga a las diversas entidades británicas con la metrópoli no es uniforme, de ahí que el autor analice separadamente aquellas entidades ahora independientes: Jamaica, Trinidad Tobago, Barbados, las Bahamas y Guyana, para pasar luego a los llamados "estados asociados": Antigua (la cual se independizó en febrero de 1974), Dominica, Granada, San Cristóbal-Nieves-Anguila, Santa Lucía y San Vicente, así como de los "territorios coloniales no autónomos": Belice, Bermuda, Islas Caimán, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas y Montserrat, destacando las particularidades de cada conjunto de

territorios y luego de cada una de las entidades.

El núcleo del estudio es el fenómeno descolonizador en el ámbito caribeño, así como el análisis de la problemática que se plantea a los nuevos estados independientes. Para ello el enfoque de quien conoce los mecanismos dentro del campo de las relaciones internacionales resulta el más apropiado. El papel de las Naciones Unidas dentro de todo este proceso, es analizado cuidadosamente teniendo como punto de apoyo los documentos de la Asamblea.

Dada la complejidad de la zona, los intentos de integración tanto de carácter político como económico que se han dado en esta segunda mitad de siglo no podían dejar de ser estudiados, a la par que el autor discute los principales problemas fronterizos que se presentan dentro de la región.

Cabe destacar asimismo, la importancia que reviste el hecho de que la obra de Martínez Sotomayor, aparte de todos los datos que incluye a lo largo de la misma, nos aporte una serie de documentos y cuadros que el autor anexa, así como una bibliografía que además de completa, se encuentra sistematizada de tal forma que ahorrará tiempo y trabajo a quien desee profundizar sobre uno de los aspectos tratados

*María Emilia Paz Salinas*

*The Caribbean Islands and the War. A record of progress in facing stern realities*, Washington, United States Government Printing Office, 1943, 86 pp.

La segunda guerra mundial trajo consigo grandes transformaciones de carácter político, económico y social,